

Julio 2007
Número 96

Editado por Martin Price
y Dawn Berkelaar

ECHO es una organización cristiana sin fines de lucro cuya visión es llevar gloria a Dios y bendición a la humanidad utilizando la ciencia y la tecnología para ayudar a los pobres.

Puntos de relieve

- 1 Un nuevo vistazo a la vida debajo de la superficie
- 3 Recordatorio: Conferencia Agrícola de ECHO
- 9 Del Banco de Semillas de ECHO: Marango PKM-2

ECHO
17391 Durrance Rd
North Ft. Myers, FL 33917
USA
Telf.: (239) 543-3246
Fax: (239) 543-5317
echo@echonet.org
<http://www.echonet.org>
<http://www.echotech.org>

Un nuevo vistazo a la vida debajo de la superficie

Por Danny Blank
Gerente de la Finca ECHO

Demasiado a menudo, la producción agrícola y las prácticas de uso de la tierra contribuyen a la degradación de la misma, lo que da como resultado inseguridad alimentaria y pobreza. Este artículo da un nuevo vistazo a lo que sucede en el suelo, especialmente en relación con la materia orgánica y los organismos que ésta sostiene; de qué manera esta vida en el suelo es impactada por nuestras prácticas de cuidado de la tierra; y de qué manera a su vez esto impacta en la productividad de nuestras granjas.

Por años, ECHO ha resaltado las prácticas de producción que optimizan los niveles de la materia orgánica del suelo (MOS), como una clave para el incremento y sostenimiento de la producción de alimentos. El otoño pasado tomé un curso de una semana sobre "Soil Foodweb" impartido por la Dra. Elaine Ingham de Soil Foodweb Inc (<http://www.soilfoodweb.com/>). El curso se enfocó sobre la forma en que la diversidad, el balance y abundancia de organismos del suelo son fundamentales para el logro de un suelo sano. Me sorprendieron los nuevos enfoques y las aplicaciones prácticas que aprendí. Esto ayudó en ECHO a comprender algunas cosas que hemos observado en nuestras tierras y también sugirió nuevos enfoques de cómo trabajar en el futuro con el suelo y el compost.

En este artículo, compartiré los nuevos enfoques e información más importantes que aprendí durante esa semana. Mi meta es ayudarle a comprender de mejor manera cómo la vida por debajo de la superficie está

interconectada con la vida sobre la superficie y como reparar suelos dañados a través de prácticas de cuidado de la tierra que maximicen y mantengan la MOS y la diversidad de vida en lo que es llamado la "red de alimentos del suelo."

A menudo, el suelo es descrito en los libros de texto como rocas y minerales, aire, agua, organismos vivientes y material orgánica en descomposición. Aunque esta es una descripción exacta, la biología del suelo a menudo ocupa un papel secundario comparada con la química y física de los suelos—los suelos son clasificados en gran medida en base a la presencia o ausencia de ciertos tipos y tamaño de minerales. Sin embargo, los organismos del suelo juegan un papel enorme y subestimado en la productividad y la salud de los suelos. Cuando una selva tropical es talada, quemada y se somete al suelo a cultivos y quemadas anuales a menudo vemos que este sitio una vez altamente productivo ahora apenas es capaz de mantener un cultivo de maíz. ¿Qué sucedió? Existe una creciente comprensión de que las respuestas a estas preguntas demasiado comunes se encuentran en la abundancia y diversidad de vida debajo de la superficie.

El concepto de la red de alimentos del suelo

La red de alimentos del suelo es esencialmente la comunidad de organismos que viven en el suelo. Cada campo de cultivo, bosque, pradera o pastizal posee su propia red de alimentos del suelo con un conjunto único de organismos. Los suelos saludables contienen poblaciones masivas de bacterias, hongos, protozoos, nemátodos, artrópodos del suelo, y lombrices de tierra (Figura 1). Una cucharada (aprox. un gramo) de suelo productivo contiene entre 100

millones y 1 mil millones de bacterias. ¡Contiene cerca de 25,000 especies de bacterias y 8,000 especies de hongos!.

Tal como las plantas que observamos por encima del suelo difieren de un sitio a otro, la proporción y diversidad de organismos del suelo cambian con la región, clima, sucesión vegetal y alteraciones del suelo. Las praderas y los campos agrícolas generalmente poseen redes de alimentos dominantes en bacterias mientras que los bosques usualmente poseen suelos dominantes en hongos. Los suelos agrícolas saludables, altamente productivos tienden a contener aproximadamente pesos iguales de bacterias y hongos (*Soil Biology Primer*).

La vida del suelo es dinámica y compleja. Comprender esta compleja red de alimentos—la vida en el suelo—es vital para comprender de qué manera el mundo de las plantas crece y florece. Esta es la base para aprender como restaurar tierras dañadas, mejorar la producción agrícola y en última instancia mejorar la salud y los medios de vida de la gente. Los microorganismos del suelo juegan un papel muy grande en el sustento de la vida de la planta a través de la retención y reciclaje de nutrientes, la supresión de enfermedades, y el mejoramiento de la estructura del suelo, la capacidad de infiltración, absorción y retención de agua.

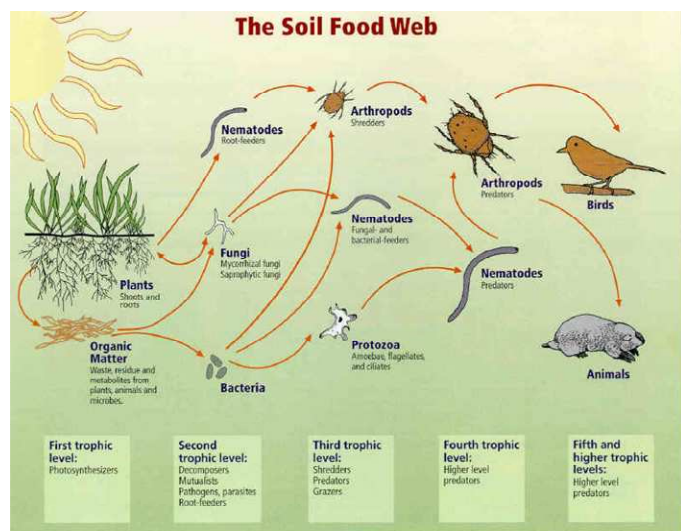


Figura 1: La Red de Alimentos del Suelo. Tomado de Ingham, E., et al. 2000. *Soil Biology Primer* pág.5. Usado con permiso de Soil Foodweb, Inc. y de la Dra. Elaine Ingham.

Funciones de la red de alimentos del suelo

Retención de nutrientes. La habilidad del suelo para retener nutrientes es a menudo medida por lo que se conoce como capacidad de intercambio catiónico (CEC por sus siglas en inglés)—que es una medida de la carga negativa de un suelo (usualmente en las arcillas y la materia orgánica). Los organismos del suelo son raramente mencionados en referencia a la retención de nutrientes. Sin embargo, en la red de alimentos de un suelo saludable, se almacenan vastas reservas de importantes nutrientes de las plantas dentro de los cuerpos de las bacterias, de los hongos y de otros organismos del suelo. Por ejemplo, no hay un organismo

conocido en el planeta con más concentración de nitrógeno que las bacterias. Los hongos son típicamente los segundos en cuanto a concentración de nitrógeno (Ingham, *An Introduction to the Soil Foodweb*). Junto al nitrógeno también contienen otros nutrientes vitales para las plantas—altos niveles de fósforo, potasio, azufre, magnesio, calcio, etc. La descomposición sucede casi exclusivamente a través de estos dos conjuntos de organismos, los cuales a su vez almacenan en sus propios cuerpos nutrientes provenientes de la materia orgánica en descomposición inmovilizando a los nutrientes y por lo tanto reduciendo la lixiviación o lavado. Otro ejemplo es el calcio. El calcio es fijado al suelo de forma increíblemente fuerte por las hifas de los hongos. Sin una biomasa saludable de hongos, el calcio es fácilmente lavado a través de los suelos. La presencia de materia orgánica en descomposición en el suelo—hojas caídas, raíces, organismos muertos, etc.—junto con diversas poblaciones de bacterias y hongos son clave para inmovilizar y almacenar nutrientes en el suelo. Estos organismos ricos en nutrientes luego se convierten en la base para el ciclo vital de los nutrientes hacia las plantas.

Ciclo de Nutrientes. Tal como se mencionó anteriormente, los hongos y las bacterias poseen considerablemente más nitrógeno en sus cuerpos que otros organismos. La proporción carbono-nitrógeno para las bacterias es de alrededor de 5:1 y para los hongos de 20:1 (Ingham, *Overstory* #81). El ciclo de nutrientes sucede cuando otros conjuntos de organismos del suelo (principalmente protozoos, nemátodos que se alimentan de bacterias y hongos, micro-artrópodos y lombrices) están presentes para consumir las bacterias y hongos ricos en nutrientes y liberar dichos nutrientes en formas accesibles para las plantas. Un suelo sano contiene diversas especies y grandes poblaciones de protozoos, nemátodos beneficiosos, micro-artrópodos, y lombrices (Figura 1). Por ejemplo, un gramo de suelo saludable puede contener 1 millón de protozoos (*Soil Biology Primer*). Un solo protozoo, con una proporción C:N de 30:1, puede consumir 10,000 bacterias por día. Debido a que los protozoos necesitan menos nitrógeno, el exceso del mismo es excretado en forma de iones de amonio. Los iones de amonio son fijados más fuertemente a las partículas del suelo que los iones de nitrato, la forma más común (y soluble) de nitrógeno en los fertilizantes comerciales. Esta relación predador-presa existente entre los protozoos y las bacterias puede significar del 40% al 80% de nitrógeno en las plantas. (FAO *Soil Bulletin* #78). Se ha documentado una relación similar con los nemátodos que se alimentan de bacterias y hongos. Con una tasa de consumo de hasta 5,000 células/minuto, se cree que estos nemátodos beneficiosos (a diferencia de los tipos que se alimentan de las plantas tales como el nemátodo del nudo de la raíz) devuelven nitrógeno en el rango de 20-130 kg/ha/año, contribuyendo inmensamente al nitrógeno disponible para las plantas. (FAO *Soil Bulletin* #80). Estas interacciones rápidas y los incontables intercambio de nutrientes entre los organismos del suelo ocurren en zonas de la raíz de las plantas en donde existen las mayores concentraciones de organismos (debido a que los exudados de las raíces proporcionan alimentos a las

Un suelo maduro y saludable con suficiente material orgánica y una variedad completa de diversos organismos del suelo produce beneficios vastamente ignorados. Algunos recursos excelentes y altamente recomendados están listados en la versión en línea de esta edición de *EDN*. Habiendo establecido la base, ahora nos enfocaremos en temas que podrían ser muy relevantes para su trabajo práctico.

¿Por donde comienza uno para tratar de aplicar el enfoque de la red de alimentos del suelo?

Comprender el hábitat de los organismos del suelo es vital. Las bacterias, los hongos, los protozoos, los nemátodos, los ácaros del suelo, las lombrices de tierra, etc. necesitan de alimento, aire, agua y un “hogar” en el cual vivir. Los **alimentos** adecuados dependen de las especies, pero la base de la cadena alimenticia del suelo son las bacterias y hongos diversos que procesan hojas, tallos, raíces y organismos muertos. Sin residuos de cultivos o alguna materia orgánica añadida al suelo hay poco alimento con el cual alimentar esta red de vida. Consecuentemente, las poblaciones de organismos del suelo, junto con todos los beneficios que representan para el suelo, declinan. La materia orgánica es el recurso de largo plazo para las bacterias y los hongos.

Anteriormente mencioné como las raíces de las plantas se benefician de los pasajes para el aire y el agua. Estos mismos poros proporcionan espacios abiertos para el **aire** y el **agua** que requieren los organismos. Los microorganismos, las lombrices de tierra y las poblaciones de insectos disminuyen con niveles reducidos de oxígeno, a menudo causados por la compactación del suelo, el anegamiento y la pobre estructura del suelo en ausencia de suficiente MOS y vida en el suelo.

Durante las temporadas secas, los suelos cubiertos permanecen más húmedos que el suelo expuesto a la intemperie. Muchos organismos “se ponen a dormir” durante temporadas secas intensas, pero cuando inicia la temporada lluviosa comienza, la actividad microbiana se intensifica de inmediato, resultando en ciclo nutriente y corrientes de nutrientes de plantas disponibles para cultivos recientemente sembrados.

En términos de un “hogar”, los suelos saludables (p.ej. en un bosque o un campo con cero labranza) están cubiertos por un desperdicio orgánico (mantillo) que proporciona un paraguas y un santuario contra los extremos en temperatura y humedad, y amortigua el impacto de las gotas de lluvia. Por debajo del techo de desperdicios se encuentra una sorprendente red de transporte—una ciudad bajo el suelo—de túneles, micro y macro poros que transportan tanto aire como agua. Idealmente, un suelo debería de poseer el 50% de su volumen solamente en poros, el 45% en composición mineral y cerca del 5% en materia orgánica (compuesta de materia en descomposición y organismos vivientes). (Coder, K.D. *Soil Compaction and Trees*). Usualmente, el hábitat del suelo que es bueno para las raíces también es bueno para los organismos del suelo.

¿De qué manera esta red de alimentos del suelo es impactada por las prácticas productivas?

El hábitat y los recursos alimenticios para la biología del suelo mejoran cuando hay 1) un mínimo de alteración del suelo; 2) se mantiene una cobertura en el suelo; 3) rotación de cultivos; y 4) se evita un exceso de fertilizantes y plaguicidas (ACT Info. Series No. 1). Los cultivos de cobertura, el dejar residuos de cultivos y la siembra de diversos sistemas de policultivos también impactan positivamente en la biología del suelo.

En cambio, las operaciones de aradura 1) introducen tremendas cantidades de oxígeno en los suelos lo que resulta en una rápida descomposición de la MOS, 2) rebanan y cortan en pedazos delicados hongos en forma de tejido lo que resulta en suelos dominados por las bacterias unicelulares, más pequeñas, 3) dañan la estructura del suelo (reduciendo significativamente las poblaciones de artrópodos y lombrices de tierra), y 4) a menudo causan duripan, una zona compacta creada por la acción de arrastre de la parte inferior del arado la que reduce el crecimiento de las raíces y la infiltración del oxígeno y el agua en los niveles inferiores del suelo. La mayor parte de los campos arados tienen un período durante el cual se encuentran desnudos y expuestos al sol. En varios grados, la tierra es afectada por la erosión por el agua y el viento, las altas temperaturas de la superficie, y el sellado provocado por el impacto de “martilleo” de las gotas de lluvia, todo lo cual resulta en escorrentía y arrastre del suelo. El monocultivo continuo también reduce los niveles de MOS y la biología del suelo.

La eliminación de los residuos de las cosechas quemándolos es especialmente dañina para la biología del suelo. Muchos organismos del suelo mueren y se eliminan los alimentos para los descomponedores. Una vez más, el suelo es dejado desnudo y expuesto. Está bien documentado el hecho de que los fertilizantes impactan positivamente en los rendimientos. Sin embargo, el fertilizante contiene una mezcla de sales y daña la biología del suelo si es aplicado en concentraciones muy altas. Además, los fertilizantes nitrogenados tales como la urea y los fosfatos de amonio (p.ej. MAP y DAP), son rápidamente convertidos en nitratos por las bacterias resultando en la liberación de ácidos e incrementando la acidez en la superficie del suelo (*FAO Soil Bulletin #80*). Si la acidez del suelo es ya un problema tanto la producción del cultivo como la biología del suelo pueden verse reducidos (a valores de pH menores de 5). Los plaguicidas, más notablemente los de amplio espectro y los fumigantes como el bromuro de metilo, matan tanto vida buena como mala en el suelo.

¿Porqué las condiciones aeróbicas (mucho oxígeno) son tan importantes en el suelo?

Esto está directamente relacionado con el hábitat de los organismos del suelo. Todo tipo de problemas surgen cuando los suelos se vuelven compactos o anegados y anaeróbicos (i.e. los niveles de oxígeno se vuelven muy bajos). Los suelos se compactan cuando los poros de aireación (macro poros) se destruyen y el volumen del suelo se reduce, lo que resulta en niveles de oxígeno reducidos (Coder, K.D.). Las condiciones anaeróbicas (que se inician con menos del 16% de niveles de oxígeno en los suelos) favorecen a un conjunto de organismos

compost durante la temporada lluviosa o en una temporada seca extrema, el montón puede necesitar ser cubierto para obtener niveles apropiados de humedad. Demasiada agua llenará los poros provocando condiciones anaeróbicas e impactará negativamente la actividad microbiana.

En el montón ideal de compost, no más del 5% de las partículas en el mismo deben superar una pulgada (2.5 cms) de diámetro, pero la variedad de texturas y tamaños es importante para proporcionar los poros de aireación iniciales. Esto requiere de mucho trabajo con machete para crear materiales de pequeño tamaño (a menos, por supuesto, usted posea un astillador o una cortadora de césped para procesar el material), pero será recompensado por su trabajo. Cuando el proceso de compostaje esté terminado, usted no podrá reconocer el material original formado por partes de plantas (Ingham, *An Introduction to the Soil Foodweb*).

¿Cómo sabe uno que tipo de compost fabricar?

De acuerdo con la Dra. Ingham, “Existe una “mejor red de alimentos” para cada combinación de tipo de cultivo, clima, región, tipo de suelo, cantidad de material orgánica y suministro de agua.”(*The Soil Foodweb Approach*) Los cultivos de árboles por lo general prefieren suelos ricos en hongos, los cultivos de hortalizas como las brassicas (p.ej. repollo, berzas y brócoli) y zanahorias prefieren suelos más ricos en bacterias y los cultivos de campos como el maíz y el trigo prefieren suelos que posean cantidades semejantes de hongos y bacterias (Ingham, *The Soil Foodweb Approach*). Maximizar la diversidad y seleccionar los organismos más apropiados a las necesidades del cultivo se logra escogiendo cuidadosamente los tipos y proporciones de alimentos añadidos al montón de compost. Los alimentos bacterianos son generalmente verdes, con azúcares simples, altos en nitrógeno y fácilmente digeridos. Estos incluyen el estiércol, leguminosas, tallos tiernos suculentos, restos de comida, desechos de café, hierbas y hojas verdes. Los alimentos para hongos usualmente son materiales vegetales marrones que son leñosos o fibrosos como tallos de maíz secos, maleza seca, serrín, paja, papel de periódico en jirones y astillas de madera.

Para un compost en base a bacterias, en base a volumen: mezclar un 25% de materiales altos en nitrógeno (estiércol, plantas leguminosas), 45% de material verde (materiales diversos de hierba, hojas, tallos suculentos), y un 30% de material de madera (material vegetal marrón). Para compost en base a hongos, mezclar un 25% de material alto en nitrógeno, 30% verde, y 46% de material leñoso.

El material es añadido en estas proporciones y este orden. Por ejemplo, si va a elaborar compost con base bacteriana para cultivar repollos, debe tomar una pala llena (25%) de material alto en nitrógeno como estiércol. Luego dos palas llenas (45%) de material verde como hierba recién cortada o tallos suculentos finamente cortados. Luego se agrega una palada colmada (30%) de material marrón leñoso como hierbas gruesas o maleza. Este patrón—alto en nitrógeno, verde, marrón—es repetido una y otra vez. Con cantidades más

grandes (p. ej. una carretilla o algo más grande), lo mejor es mezclar las capas.

¿Cuáles son algunos de los distintos métodos para elaborar compost?

1) El *Compostaje térmico* es un método rápido, utilizado para producir compost de calidad en tan poco tiempo como un mes. Esto es usado más a menudo para producción a escala comercial. Usualmente una receta alta en nitrógeno es usada para generar el calor necesario para eliminar semillas de maleza, patógenos de plantas y humanos, y nemátodos que se alimentan de plantas. Una vez elaborada la mezcla, el montón se calienta más allá de los 135°F (57°C), la temperatura necesaria para eliminar la mayor parte de las semillas de malezas, plagas y organismos patógenos. Cuando el montón se aproxima a los 160°F (71°C) (en el segundo o tercer día), este se revuelve (i.e. el contenido es mezclado nuevamente) y el ciclo se repite nuevamente. Esto se hace cuatro o cinco veces, y el tiempo entre las remociones se incrementa constantemente hasta que se consumen los azúcares simples y proteínas y la temperatura ya no aumenta. Los montones a menudo son construidos en bancos largos y deben ser de al menos 3 pies (1m) de alto para generar un nivel adecuado de calor. Idealmente, busque los 5 pies (1.5 m), pero no forme montones mayores de 8 pies (2.4 m).

2) El *Compost de lombrices* es un método de “compostaje frío” que depende de que las lombrices revuelvan el montón mientras procesan la material orgánica y consumen bacterias y hongos. Sus desechos ricos en nutrientes (llamado conos o casts en inglés) son dejados atrás y la materia orgánica reaparece en forma de fragmentos más pequeños inoculados con microorganismos provenientes del intestino de las lombrices. Este proceso incrementa la actividad microbiana en la medida que se incrementa el área de superficie de materia orgánica. Se necesitan grandes poblaciones de lombrices para producir cantidades significativas de compost. El compost de lombrices usualmente se produce en estructuras cerradas (en cajones grandes, camas elevadas) y en áreas frescas y sombreadas. Las lombrices prefieren un contenido más alto de humedad (60-70%) que los montones estándar de compost (aprox. 50%). Usualmente se aplican alimentos compuestos por un 50% de material verde y 50% de material marrón (y a menudo jirones de papel de periódico) en delgadas capas en la superficie. La frecuencia y cantidad dependerá de las poblaciones de lombrices. Mucho alimento en el contenedor puede dar como resultado condiciones anaeróbicas. La elaboración de compost con lombrices no elimina las semillas, de manera que evite añadir maleza con semillas.

3) *Compostaje de patio trasero* es un tipo de elaboración termal de compost que es más apropiado para productores que no poseen termómetros de suelo y que no necesiten producir compost en un corto periodo de tiempo. Este método requiere de una proporción menor de nitrógeno y un mínimo de removidas. La receta es 10% de material alto en nitrógeno, 45% de material verde, y 45% de material leñoso. El montón requiere debe aún alcanzar al menos 135°F (57°C) por 3 días para eliminar semillas y patógenos. Cuando alcanza los 160°F

